

Versaciones de un chupaplumas

Que ya veremos **si va a resultar** o no



Que lo escribí así, en rojo, adrede, para al manejar los papeles recordar, incluso aunque hubiera pasado mucho tiempo y ya todo fuese diferente y nada importase, que yo, alguna vez, y sin poder quizás saber localizar un cómo ni un cuándo ni un porqué, albergué la sospecha de que, a pesar de todos mis desvelos, pudiera en verdad no resultar y, en consecuencia, tener que olvidarme no sólo de Sonia¹ y de todos cuantos configuraban su entorno familiar — o incluso



afectivo, porque aunque ya se sabe que no es la familia el ámbito ideal para el forjado de sentimientos no enturbiados por rencores e inquinas, se sabe también que *es muy difícil separar el amor del odio sin que*, y lo escribo en cursiva porque la frase no es mía sino, y aunque pueda resultar increíble, de mi madre², *el uno se lleve adheridos girones del otro* — sino de una etapa de una vida, la mía, que a saber a quién se debiese, ni dónde encontrarlo, ni a quién acudir en demanda de ayuda que me llevase hasta ese “alguien” y, allí, frente a frente, vestidos ambos de la misma (o distinta, si es cierto que ni el mismo Dios puede crear lo idéntico) consistencia o inconsistencia que deparase nuestros destinos o nuestros destinos deparasen, pedirle cuentas.

Pero mi amigo, puede que por ese instinto de supervivencia que ~~anima~~ mueve a todos los seres animados, se escandalizó, o lo echó a broma, y con una de esas sonrisas forzadas en las que hasta el más torpe sabe ver el pánico, dijo “no te vengas abajo, a estas alturas”.

Y, pero sólo porque me dio lástima, opté por no meterme en indagaciones que miedo me daba el siquiera pensar adónde pudieran

¹ Todo un personaje, extraño, o singular, o exótico o curioso; o quién sabe cuántos calificativos más de tantos cuantos cupiera adjudicársele habría que seguir añadiendo para, amparándose en una personalidad imposible —esquizofrénica, tal vez —, esconder la cabeza debajo del ala y no admitir que estaba, simple y llanamente, mal creada.

² O, por seguir enredando ya que parece que hoy, no sé por qué, ando un poquito desbocado, aquella mujer que palideció, y le temblaron las manos y la voz cuando creyó (o creyó entender, o yo, creyendo ver en ello una salida, quise hacer que ella entendiera), como resultado de lo que pudiera considerarse no más que un juego de palabras en un principio por completo inocente, que le estaba insinuando saber que me habían sacado del hospicio.

Versaciones de un chupaplumas

Que ya veremos **si va a resultar** o no

llevarme; y por seguir con Sonia y con los suyos aun a sabiendas de que antes o después sus hijos crecerían y... ¿sabría yo sacar adelante a un par de adolescentes que, por bien que se dieran las cosas, sus más y sus menos y sus problemas tendrían?

Y si no los tenían aún peor; que en quién fijarse como modelo, creíble, consistente, sin fisuras, de adolescente sin problemas...

Estuve toda la noche dando vueltas al asunto; pero nadie se me vino a la cabeza y, por si no me sentía bastante acorralado, *ni pensar por supuesto en Ramírez*, me dije, mientras desayunaba desolado un café con una magdalena en la cocina.